

**EL IMPACTO DE LA POLÍTICA DEL AJUSTE SALARIAL.
CONFORMACIÓN DE NUEVAS SEGMENTACIONES LABORALES
EN CHIAPAS, MÉXICO, 2005-2021**

**THE IMPACT OF THE WAGE ADJUSTMENT POLICY.
CONFORMATION OF NEW LABOR SEGMENTATIONS IN CHIAPAS,
MEXICO, 2005-2021**

Renato **Pintor-Sandoval**¹

Resumen

Desde los años ochenta, las reformas estructurales establecidas en México en materia de empleo contribuyeron a la composición de una mayor segmentación laboral, concentrado en épocas recientes en grandes componentes de la economía informal. Para el estado de Chiapas, el crecimiento de esta actividad obedece a las políticas de ajuste económico, incentivado por las rachas del desempleo abierto y bajos salarios como medida regulatoria antiinflacionaria. El objetivo de esta investigación analiza la conformación del nuevo mercado laboral en esta región. Bajo el enfoque de la Teoría de la Segmentación del Mercado de Trabajo (TSMT) y la información, interpretación y análisis recabado por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el periodo de 2005 al

2021, permiten visualizar los siguientes resultados: 1) Mayor polarización socioeconómica y dependiente de los programas sociales. 2) Extensión la vida laboral, incrementado los empleos secundarios con la problemática de las garantías laborales y el régimen pensionario. 3) Incorporación de nuevos grupos poblacionales en actividades flexibles con sistemas de bienestar reducidos.

Palabras clave: Chiapas, Política de ajuste, Segmentación laboral, Informalidad.

Abstract

Since the 1980s, Mexico's structural reforms in the area of employment have contributed to the composition of a greater labor segmentation, concentrated in recent times in large components of the informal

¹ Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas. Universidad Autónoma de Sinaloa. Correo electrónico: renato_azul@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3634-5011>

Recibido: 24 de junio de 2024. Aceptado: 09 de agosto de 2024.

Publicado como **ARTÍCULO CIENTÍFICO** en *Ra Ximhai* 20(2): 225-253.

doi.org/10.35197/rx.20.02.2024.10.rp

economy. For the state of Chiapas, the growth of this activity is due to economic adjustment policies, encouraged by spells of open unemployment and low wages as an anti-inflationary regulatory measure. The objective of this research is to analyze the conformation of the new labor market in this region. Under the approach of the Theory of Labor Market Segmentation (TSMT) and the information, interpretation and analysis gathered by the National Survey of Occupation and Employment (ENOE) of the National Institute of Statistics and Geography (INEGI) during

the period from 2005 to 2021, the following results can be visualized: 1) Greater socioeconomic polarization and dependence on social programs. 2) Extension of working life, increasing secondary employment with the problem of labor guarantees and the pension system. 3) Incorporation of new population groups inflexible activities with reduced welfare systems.

Keywords: Chiapas, Adjustment policies, Labor segmentation, Informality.

INTRODUCCIÓN

Dentro de los trabajos que abordan la informalidad en México, autores como: Loayza y Sugawara (2009); Ibarra, Acuña y Espejo (2021); Cota y Navarro (2016) y Ros (2013) señalan como la aplicación de continuas reformas estructurales promovidas por los distintos gobiernos en México con las recomendaciones de los organismos internacionales con la finalidad de asentar la competitividad y el crecimiento económico en la década de los ochenta. Este nuevo modelo económico, fijó como atenuantes las siguientes primicias: 1) controlar la inflación a través de la contención salarial; 2) flexibilizar la producción, y; 3) Conformar un nuevo mundo laboral/empleo moldeable al mercado. Estas políticas de contención salarial dieron como resultado la conformación de mayores índices de informalidad laboral en el país, propiciando el estancamiento económico, depresión de salarios reales, bajas tasas de formación de capital, poca productividad y masificación de los empleos flexibles con bajos niveles salariales (Kehoe y Meza, 2013).

En este sentido, Torres (2005) y López, Sovilla y Rosas (2004) indican como la región chiapaneca en este proceso de ajuste laboral, propiciado por la intensificación de bajos incentivos promovidos por la liberalización comercial en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, hoy TMEC, ayudaron a dismantlar la pequeña base industrial y comercial de la entidad, agudizando la problemática histórica del campo, además, los factores asociados con la escasa captación de Inversión Externa Directa (IED) y nula capacidad competitiva de inclusión en los procesos globales de alta complejidad tecnológica que tiene la entidad. Estas políticas de ajuste, actualmente, permite caracterizarlos bajo dos extensas determinantes en esta realidad contemporánea: 1) Altos niveles

de dependencia sobre los programas sociales y transferencias monetarias del exterior (Levy, 2007); 2) Extensos ambientes laborales inestables (Sibaja, Vidal y Aranda, 2015).

Las consecuencias sobre este segundo punto, observamos, las crecientes tasas de informalidad laboral en Chiapas, ayudado a la inserción laboral a temprana edad, mayor participación de mujeres en trabajos precarios y no remunerados, alta pérdida de recursos humanos motivados por la migración, prolongación de la vida laboral y altas incidencias de fragmentación familiar producidas por el entorno laboral, sobre todo, en personas excluidas de los pisos de seguridad social, desgastando los patrones organizacionales tradicionales, los núcleos agrarios, la pérdida gradual de las posesiones familiares y la dependencia remunerativa de los programas sociales y las remesas familiares (Villafuerte y García, 2014).

Teniendo como antecedente lo antes descrito, los objetivos de este documento se fundamentan en responder la pregunta central que guía a esta investigación: ¿Las continuas políticas de ajuste promovidas en décadas anteriores en México, ayudaron a la conformación de un nuevo mercado laboral en Chiapas? Además, esta ayuda a otras interrogativas: ¿Qué tanto influye el mercado secundario en la composición del mercado laboral en Chiapas en el periodo de 2005-2021? ¿El auge en la informalidad laboral es resultado por las políticas de ajuste y la adopción de los sistemas de bienestar mínimo para ayudar los ajustes antiinflacionarios en Chiapas?

Para dar respuesta a estos cuestionamientos, la estructuración de la investigación se compone de tres secciones posteriores a este ejercicio introductorio. En el primer apartado, se realiza una breve revisión de la literatura sobre el enfoque de la Teoría de la Segmentación del Mercado de Trabajo (TSMT) desprendida de la Economía Neoclásica sobre la existencia de los tipos de mercados laborales en una región; posteriormente, se describe la metodología empleada. Tercero, el análisis y reflexión crítica sobre la exposición de los resultados.

Breve análisis sobre la Teoría de la Segmentación del Mercado de Trabajo (TSMT)

A lo largo del tiempo, existe un marcado interés por estudiar la composición laboral de una región. Distintos autores como Gong y Van Soest (2002); Marshall (2004); Ibarra y Ros (2017) asocian el mercado laboral a partir de las condiciones del tipo de trabajo, primicia fundamental en la configuración de las dinámicas ocupacionales y las condiciones de vida económica de una localidad, región o país. Esto nos lleva a entender, como las distintas fases

de reestructuración productiva y organizativa que guarda tanto la fuerza laboral con la política económica que ejerce el Estado en materia de empleo. De esta manera, destallar las estrategias empresariales, sindicales y los representantes que llevan a cabo las iniciativas; así como visualizar las transformaciones en el mundo laboral (Weller, 2017), tanto en las formas de incorporación, permanencia y la problemática de la población no ocupada, trayendo consigo mayores índices de segmentación laboral.

De acuerdo con Fernández (2010), la TSMT, es el conjunto de enfoques teóricos surgidos desde finales de los años sesenta con la finalidad de explicar la política del ajuste en el empleo con la desigualdad salarial, la discriminación, la empleabilidad, la pobreza laboral y el desempleo. Estos análisis, centran la hipótesis en visualizar la evolución del empleo y el nivel organizacional que guardan los trabajadores con sus derechos laborales. Asimismo, las modificaciones y alteraciones que recaen en los segmentos más vulnerables, tales como los jóvenes, inmigrantes, mayores de cincuenta años y menor formación, aumentando más la dualidad en la localidad.

Sobre esto, hay que destacar, la composición mayoritaria de estos trabajadores en el país, mostrando bajos niveles salariales y poca protección laboral. De acuerdo con este enfoque, la existencia de trabajadores desempleados y subempleados, tienen menos probabilidad de encontrar mejores empleos en el sector moderno. En este sentido, los primeros aportes de la TSMT consisten, no relacionar la parte del ingreso real al diferencial “esperado” del empleo, es decir, la probabilidad estadística de encontrar mayor estabilidad laboral.

En sus inicios, el enfoque estuvo influenciado por la escuela de Chicago por Lewis en 1954, como parte de la racionalidad de la “división natural” de los trabajadores o la dualidad laboral, asistiendo que la división de los distintos segmentos laborales en una región; ayudaba en cuantificar la probabilidad para ser contratados. En su concepción, la TSMT, ayuda a mostrar la composición del mercado laboral y la existencia del “dualismo”; término que determina la configuración de subsectores del empleo en un territorio, además confiere la existencia de dos grandes grupos: el primero, dotado de capital físico, humano e intelectual, permite aprovechar economías de escala, alcanzado niveles altos de productividad, llamado el segmento “A”. Estos trabajadores, son identificados generalmente, por la composición de profesionales o técnicos con cualificación destacable, profesionistas del ramo o técnicos especialistas, en los cuales, compiten por sueldos y estatus elevados, bajo ocupaciones estables y posibilidades de promoción y menos normas laborales, siendo sustituidos por códigos internos de conducta (Aloe, 2008).

Mientras en el segundo, los del segmento “B”, encontramos a los trabajadores que desarrollan actividades caracterizadas por la producción sin cualificación y bajos niveles de rendimiento productivo. En esta perspectiva, los mercados de trabajo son estructuras articuladas, cooperando y rivalizando entre ambas (Peck, 2017). Este segmento, este compuesto por trabajadores pertenecientes al sector informal o servicios, contando con poca cualificación y limitado acceso a las garantías laborales del Estado de Bienestar, asentando más una dualidad e inequidad laboral (Häusermann y Schwander, 2012).

El auge de este fragmento obedece a la progresiva desindustrialización y políticas de ajuste económico, incentivando las rachas de desempleo abierto con salarios bajos a nivel macroeconómico como medida regulatoria antiinflacionaria (Posso, 2010). Es decir, los empleos con baja cualificación son recompensados por el capital humano en tasas de rendimiento menores (Taubman y Wachter, 1991), en la cual, este tipo de trabajadores, dada su poca cualificación, ayudan la expansión laboral, no requiriendo inversiones en el capital físico como en el humano (Ovando, Rivera y Salgado, 2021).

Más allá del dualismo entre segmentos, para la TSMT, existe la necesidad de incluir un segmento intermedio, por la idea de fijar el grado de inestabilidad presentada por los obreros en sus puestos de trabajo, donde en épocas recientes, los llamados obreros semicualificados atraviesan tres etapas en sus fuentes de empleo: 1) La proletarización inicial (el trabajo como único sustento económico), 2) La homogeneización en puestos laborales o uniformidad en los ingresos y la producción de forma cuasi mecánica, y, 3) La segmentación interna en la organización (Gordon, Edwards, Reich y Fernández, 1986). Los trabajadores intermedios, están integrados por trabajadores dependientes del primero, parecidos al trabajador *fordista* (obrero de producción en serie) con relativamente seguridad en el empleo, contando con la parte sindical, la protección y la ayuda para solventar las regulaciones realizadas del entorno laboral de manera legal. En contraste con los primeros, éstos cuentan con limitada autonomía en el trabajo, escasa capacitación recibida en la empresa para promocionarse en otros puestos (Gordon, Edwards, Reich y Fernández, 1986).

Las políticas regulatorias inducidas por los distintos gobiernos en las últimas tres décadas, constan de continuas transformaciones realizadas hacia los trabajadores con base a esquemas burocráticos en el desempeño, incidiendo en “regular las promociones o ascensos laborales”, así como la “incorporación de nuevas medidas disciplinarias al reconocimiento de la parte sindical”, pero a su vez, estos cuentan con escaso apoyo de las entes gubernamentales y patronales, reconstruyendo así las organizaciones

gremiales por tratar de sortear distintos los desacuerdos alentados por la nueva modalidad del empleo. En esta idea, Aloe (2008) indica cómo la proliferación de iniciativas que reducen o eliminan las prerrogativas de los derechos laborales en las organizaciones, crean más segmentación laboral a nivel interno.

Entre los rasgos distintivos de la TSMT, identificados por López, Miguélez, Lope y Coller (1998), encuentran que la poca accesibilidad para los trabajadores en descanso y la movilidad laboral entre segmentos, han de realizarse, bajo tres características: 1) La predisposición en la contratación del personal, motivados por los juicios de valor, a pesar de la experiencia a desempeñar; 2) Las habilidades no estrictamente laborales, sino culturales y sociales, y, 3) La situación desigual entre las personas por desplazar al nuevo participante en el segmento. Las barreras significativas de transitar de un sector a otro, permite para al segmento A; al fortalecer las condicionantes de ingreso, el desarrollo de habilidades, experiencia previa y el tejido normativo (Leibovich, Nigrinis y Ramos, 2006).

Dentro del auge de los estudios de la TSMT de la década de los setenta y ochenta, estos sufren un estancamiento esporádico, apareciendo nuevas investigaciones en épocas recientes, abarcando distintas facetas, entre ella el género. Edwards (2015) destaca la permanencia en áreas exclusivas para los del sexo masculino, que están insertos en grandes empresas, mientras el femenino en medianas y pequeñas, siendo desiguales las pautas de movilidad, remuneraciones y estabilidad laboral.

La TSMT demuestra como la discriminación y la segmentación en los puestos de trabajo de las mujeres en el mercado secundario, están relocalizados en nuevas segmentaciones con la existencia de nichos exclusivos para este género, siendo no homogéneos en la composición, presentando más divisiones; ocurriendo como producto de la demanda y no sobre la expansión misma. De hecho, Rubery (2005) encuentra como el sector secundario, consiste en estar fuertemente fragmentado, en parte, por las propias cualificaciones del propio segmento, tales como: las habilidades en las ventas, el mercadeo, la prospección, entre otras.

En otro grupo de trabajo necesarios de mencionar en la TSMT, mencionados por Fernández (2010) consiste al referirse al origen étnico, como factor determinante en la segmentación laboral, principalmente, en los estudios con presencia indígena o sociedades multiétnicas, sirven como variables para determinar la contratación directa. Estas funcionan en la forma de determinar la productividad en lo físico de los trabajadores en el ingreso a dicha área. Esta influencia, recae en la connotación en los determinantes de la influencia indirecta sobre la división en el empleo en una sociedad, al segregar ocupacionalmente a componentes poblacionales.

Siguiendo esta misma lógica, la “razacionalización” del trabajo en los indígenas, Pintor (2020) encuentra como el origen, juega un papel condicionante en la actividad y en la inserción, existiendo nichos laborales exclusivos por el origen racial.

En este mismo debate teórico, encontramos las investigaciones realizadas por Joseph Stiglitz (1987) sobre las cuantificaciones realizadas con base a la moral del entrevistador, arrojados en las que desarrollo como la teoría de los salarios de eficiencia, los contratos implícitos, la búsqueda de empleos y el mantenimiento del desempleo, explican las deficiencias del modelo económico neoliberal. En parte, obedece por mostrar recurrentes crisis en el tiempo, repercutiendo en los segmentos vulnerables. Este tipo de ajustes implementadas para demostrar como la rigidez salarial y la asimetría, son causadas por la inflación de los productos o deflación, a la larga podría ocasionar el encarecimiento de los productos. De manera contraria, esta posición del premio nobel, influenciado por la escuela de Milton Friedman, --defensores de la economía clásica y el libre mercado--, encontró el desencanto por estos preceptos, al observar como la implementación de estas medidas, crean constantes desequilibrios y desiguales sociales, sobre todo, en las medidas de ajuste y rigidez en los temas de pensiones, hipotecas y sistemas de salud (Sitglitz, 2012).

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con las cifras propiciadas por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021); arroja que más de 32 millones de personas a nivel nacional se agrupan laboralmente en el sector informal en el 2021, siendo el 55,23% de la población ocupada en el país (ENOE, 2021). Mientras estas cifras en Chiapas, consta del 73.8% de empleos informales. Estos datos reflejan que los trabajos formales, se han reducido en promedio 4% cada 10 años (ENOE, 2021). De hecho, refleja el auge de los trabajos precarios e inestables en la región. Entre los impactos de este mundo laboral, encontramos, alteración en las estructuras familiares y sociales ante la falta de la provisión social de los trabajadores chiapanecos. Los indicadores de la alta segmentación en las condiciones por ocupación (Mesa-Lago, 2000), conjugan la realidad que enfrentan gran parte de la mano de obra de los chiapanecos en las últimas décadas.

Dentro de los abordajes sobre el concepto de informalidad, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística de México (INEGI, 2002), acepta el

consenso presentado por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) de adecuar los procedimientos estadísticos a los estándares internacionales en el 2002, con la finalidad de ofrecer una perspectiva integral y ampliada de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE); bajo dos dimensiones:

- 1) Tipo o naturaleza de la Unidad Económica: Cuando el trabajador se dedica a la producción de bienes y/o servicios para el mercado operando a partir de los recursos de un hogar y sin llevar a cabo los registros contables básico.
- 2) Perspectiva Laboral: Refiriéndose a todo trabajo que se realice sin contar con el amparo del marco legal o institucional, no importando si la unidad económica que utiliza sus servicios son negocios no registrados de los hogares o empresas formales.

De esta manera, es importante destacar la aplicación del “enfoque laboral” en las distintas modalidades de trabajo dependientes, tales como el asalariado al sin sueldo, este último dentro de los informales. La existencia de empleados y empleadores informales ayudan a relacionar al tipo y actividad de empleo que se desarrolla. La naturaleza de estos resultados, solo son componentes directos arrojados por la encuesta, siendo necesario reagruparlos para comprender más ampliamente la composición laboral en la región.

Henderson (2019), indica la existencia sobre los distintos abordajes para analizar la composición laboral en el estado de Chiapas, destacando la mezcla del entorno laboral con los aspectos sociales. La composición étnica, resulta un factor importante para entender los diferentes grados de segregación en la región; por ello, entender los factores asociativos del subdesarrollo en la entidad, debe cuestionarse las características y causas del atraso económico. De esta manera, resulta necesario para contemplar los resultados recientes.

En esta idea, la investigación se apoya en el método cualitativo, basado en el estudio censal de corte estadístico-descriptivo, enfocando el objeto de estudio sobre el caso particular, sustrayendo información, obtenidas de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI que integran al estado de Chiapas del 2005 al 2021, haciendo referencia en el cuestionario sobre ocupación, ingreso y demás datos recabados de anteriores formularios. Posteriormente, el uso de técnicas de investigación sobre recolección, agrupación e interpretación de indicadores claves como la escolaridad, salario, actividades laborales, entre otras: En la confección de este trabajo, esta se desarrolla a través de la elaboración de promedios anuales de los

indicadores relacionados con el mercado laboral en la entidad; observando diversas variables laborales compaginándola con la TSMT.

Resultados

Mercado laboral segmentado contemporáneo en Chiapas

Dentro de los puntos privilegiados en los estudios sobre la composición del empleo en épocas contemporáneas, esta comprende el análisis provocado por el impacto del proceso de descentralización, desburocratización y desindustrialización, instaurado en la década de los ochenta en México para dar pie a nuevo sistema económico. Este conjunto de prácticas, analizado por Jiménez (2005) establecido en el país, no visualizo en su conjunto, las deficiencias socioeconómicas de las localidades atrasadas, permitiendo a diferentes gobiernos federales y estatales, adoptar políticas de empleo bajo las siguientes características:

- 1) Descentralizar las funciones de los recursos fiscales y programas públicos hacia los estados y municipios.
- 2) La privatización de los sistemas de Seguridad Social y los esquemas de jubilación (De Sena, 2014).
- 3) Privatización de las empresas del sector paraestatal (Bojórquez, 2024).
- 4) Flexibilización laboral
- 5) Reforma laboral a los artículos 123 constitucional
- 6) Control y flexibilización de los salarios acorde a la producción
- 7) Política de empleo acorde al principio neoliberal (competitividad y racionalización de los recursos).
- 8) La conformación de una política sindical restrictiva y desarticulada (Zepeda, 2009).

Los impactos de estas reformas ayudaron a la conformación medular de la política económica contemporánea en las regiones, agudizándose en las subdesarrolladas, como el estado de Chiapas, girando hacia nuevas composiciones laborales, influenciados por los diseñadores de políticas públicas del empleo, existiendo conflicto de intereses en el mundo empresarial, las élites empresariales y el Estado, influyendo en la

conformación de fundamentos económicos de desinflación; surtiendo efectos en la ampliación de la segmentación laboral.

Los impactos directos en la política de empleo en esta región en las recientes décadas, encontramos: 1) La poca capacidad de generar los empleos productivos con altos niveles salariales (Ruiz y Ordaz, 2011); 2) Reducir los efectos inflacionarios (Torres, 2005); y, 3) Mayor desigualdad salarial (Peters, 2010) y ampliación de la segmentación laboral (Rodrick, 2018). En este sentido, la nueva composición laboral en el estado de Chiapas es resultado de una problemática acumulada, incidiendo en factores diversos, tales como: la productividad, difícil adquisición de nuevas capacidades productivas y la alta dependencia hacia nuevos esquemas redistributivos de los programas estatales (Hidalgo, Klingler, Barabási y Hausmann, 2007).

La conformación de estas políticas estructurales llevadas a cabo a partir de 1982 en el país, impactaron en el dinamismo laboral chiapaneco, trayendo desajustes económicos de una región muy fragmentada históricamente. Mientras en la época contemporánea, los desequilibrios frágiles en el sector primario, principalmente, actuaron en la autoproducción de maíz y café, actividades con ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades básicas de las familias. Además, existen eventos no relacionados con el entorno económico, pero repercutiendo en este, como la devastación causada por el huracán Mitch en 1998, y la roya roja, perjudicando la producción cafetalera en un 90% a finales de 1990 (Libert y Paz, 2018).

En su conjunto, la aplicación de las continuas políticas estructurales, convirtieron a la población chiapaneca no competitiva, en rezagada, reasignando la operatividad en los productos y no en la mejoría laboral, insertándolos en mercados competitivos; enfrentando nuevas realidades en este proceso de reorganización industrial y laboral, disminuyendo la participación del Estado de Bienestar en los programas sociales destinados a la atención del medio rural, sufriendo cambios significativos en las funciones de las empresas paraestatales (López y Medina, 2015); tales como la Compañía Tabacalera Mexicana, Instituto Mexicano del café, Comisión Nacional de Fruticultura, Banco Nacional de Desarrollo Rural, Aseguradora Nacional Agrícola Ganadera, Compañía Nacional de Subsistencias Populares, llevando a algunas a la desaparición (García de León, 1989).

Debe señalarse, como esta nueva realidad en el estado de Chiapas se encuentra inmerso en el desarrollo continuo de mecanismos de fragmentación y segmentación laboral, donde la pobreza se situó por encima de los 40% de la Población Económica Activa (PEA); este asunto sobrepasó el análisis convencional de los diseñadores de la economía, ajustando el

factor del desempleo abierto con la adopción de sistemas mínimos. En este sentido, los trabajadores chiapanecos muestran mayor fracturación económica/salarial, a pesar de contar con índices de contar con población más educada y la participación femenina en los mercados trabajos. Por ejemplo, los datos de la ENOE (2021) sobre Chiapas, señalan la participación de la mitad de la población mayor a 12 años en actividades económicamente activas (53%), mientras el 47%, se clasifica económicamente inactivo, como se ilustra en la Figura 1.

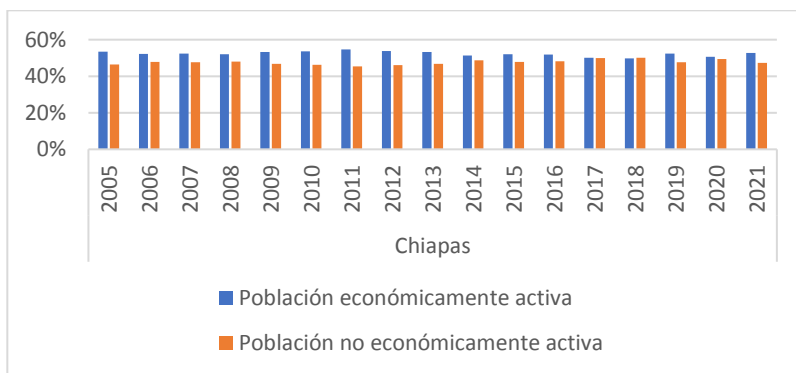


Figura 1. Población Económicamente Activa e Inactiva de Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

Al observar detenidamente los datos, encontramos similitudes durante el inicio y el final del periodo de estudio, es posible distinguir ciertas variaciones a lo largo de los años, tanto en la conformación de la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población Económicamente Inactiva (PEI) de Chiapas, está llega a empatarse durante los años del 2017 y 2018 con el 50% de la población, mientras el 2011, sufre una transformación, mostrando una mayor cantidad del PEA en la entidad con el 55% del total de la población mayor a 12 años trabajando o buscando activamente incorporarse a los mercados laborales.

Al analizar los rangos de edad de la PEA, estos muestran descensos en los rangos de 12 a 19, con pérdidas poblacionales de 56,400 personas dentro de esta cohorte. Mientras aumentó en el resto de las categorías, principalmente, en los grupos etarios de 40 a 49 y 50 a 59 años, de 600,376 y 526,119 personas (Figura 2).

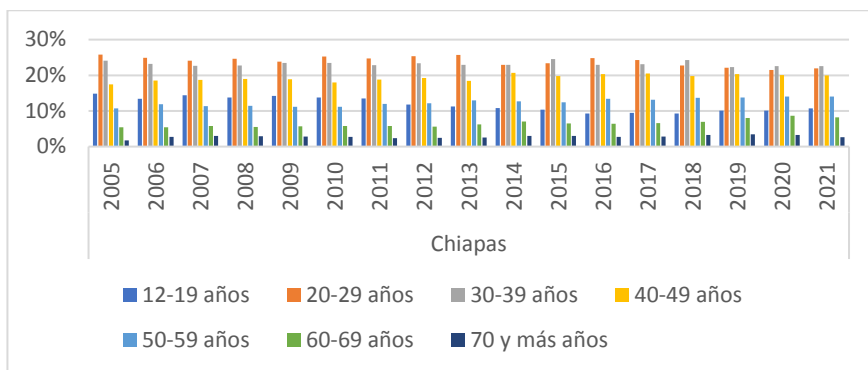


Figura 2. Población Económicamente Activa en Chiapas por rangos de edad 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

Estos datos muestran el continuo envejecimiento del mercado laboral en la entidad, debido a las bajas tasas de natalidad y la afectación incurrida por las dinámicas migratorias de la población menor a 20 años, siendo problemático para la economía estatal en los próximos años al no contar con mano de obra y al descomponer la pirámide poblacional al contener en el futuro una alta presencia de adultos mayores.

De esta forma, la visualización de los datos de esta figura, permiten clasificar a la población económicamente activa en ocupados, desocupados y disponibles, mostrando tasas de desempleo entre el 2% y 3% durante el periodo de análisis con tasas de ocupación del 89 al 85%, con variaciones mayores en la categoría de disponibles (personas mayores de 12 años sin estar trabajando o buscando), pasando de 9% de la PEA en 2005 a 12% en 2021, con un máximo del 15% durante el periodo de la PEA en la clasificación disponible.

Al analizar el estudio detenidamente sobre la composición del mercado laboral, al relacionarlo con la parte del ingreso con respecto al total de la población ocupada en Chiapas, mostrando aumentos en relación de las personas sin ingreso, pasando del 19% del total de la PEA ocupada en 1990 a 27.4% en 2010, y 26% para el 2021, siendo de los más altos a nivel nacional, de manera económica, el empleo es la creadora y transformadora del ser humano como generadora de riqueza social y humana; es decir, parafraseando a Amartya Sen (2000, p.49); ésta variante corresponde al Índice de Desarrollo Humano (IDH): “El empleo constituye un mecanismo de sobrevivencia entre los diferentes rangos de edad”.

Por su parte, encontramos elevadas cantidades de personas en actividades sin remuneración en Chiapas en 2021, principalmente, agrupados en dos sectores, el primero, lo constituye el ingreso laboral a tempranas edades de los menores sin remuneración, y segundo, marcada atenuación del trabajo femenino sin garantías socioeconómicas en las últimas décadas. De igual forma, en términos salariales, sumando el aumento del rango de percepciones entre 2 y 5 salarios mínimos, encontramos que la población con un salario mínimo aumentó en el último ciclo, representado por el 39.9% del total de la población ocupada en 1990 al 18.1% en 2010 y 21.4 en 2021. Precisamente, las personas con percepciones con un ingreso mínimo aumentaron en 2.7 puntos porcentuales, resultado del mayor aumento entre aquellos sin ingreso por trabajo, colocando a Chiapas como el estado con mayor población a nivel nacional en este periodo, siendo la más cercana del 8% (Morales, 2023).

En este sentido, las tasas de ocupación muestran la incapacidad del mercado laboral por absorber el constante incremento de las tasas de la PEA en Chiapas, mostrado por el continuo aumento del envejecimiento de la población en la entidad; reflejando así la continuidad laboral después de los 65 años. Por ejemplo, durante la década de los noventa, solamente el 4.1% de la población ocupada se encontraba entre los 65 y más años; mientras para el 2010, esta representó el 5.3% del total de los ocupados, mientras para el 2021, esta se situó en 6.1. En esta idea, Román, Montoya, Gaxiola y Lozano (2019) señalan, la ampliación de las personas en semirretiro laboral en el sur del país, acompañado por los procesos migratorios masivos en la entidad (Pintor y Sánchez, 2024); motivando a la población infantil abandonar las actividades educativas con múltiples repercusiones sociales, económicas y laborales, así como la feminización laboral bajo los esquemas de sistemas de bienestar mínimo.

Dentro de la composición del mercado laboral en Chiapas, correspondiente a las actividades terciarias y primarias, en conjunto, conforma más del 80% de la población ocupada, mientras el sector secundario avanzó 14 a 18% del 2005 al 2021. Este incrementó de la participación laboral, ocurrió en el año 2019, llegando a 19%, reduciéndose en 1%, atribuido en parte por las restricciones por la pandemia ocurrida durante los años 2020 y 2021, como puede observarse a continuación:

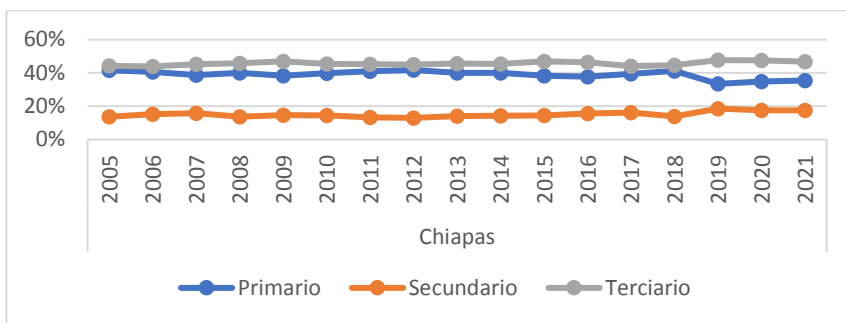


Figura 3. Población ocupada por sector de actividad económica en Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

Estos datos indican, la poca inserción entre los sectores y la dificultad de acceder a mejores empleos; por ejemplo, a excepción del 2019, estos mostraron caídas en la población ocupada en el sector primario de 8 puntos porcentuales, pasando de 41% de la población ocupada en 2018 a 33% en 2019, sorpresivamente el sector que acogió a la población proveniente del sector primario fue el secundario con el aumento de 5 puntos porcentuales, rebasando el 14% de la población ocupada en este sector en 2018 a 19% en 2019, mientras que el sector terciario sólo aumentó 1% durante los años mencionados.

Al visualizar detenidamente los incrementos de la fuerza laboral en la región, encontramos el crecimiento en la oferta de puestos de trabajo en ramos con poca cualificación e inestables, convirtiéndose en un problema estructural, siendo este desplazamiento entre actividades, hacia el segmento B de su población en edad laboral, permitiendo al mercado laboral, crear menos dinamismo productivo (Ruíz y Ordaz, 2011). Mientras, al realizar el análisis concerniente a la subclasificación de las actividades económicas, expone como la agricultura sigue siendo la que mayor empleabilidad ofrece en Chiapas, aunque es necesario considerar, lo reducido en su participación con otras actividades económicas de la entidad en un 7%. No obstante, ofrece el 35% de la población ocupada en la entidad, convirtiéndose en la principal actividad económica, seguida de los servicios, ocupando el 31%; 16% en Comercio, y 11% en la industria manufacturera. Esta composición del sector puede observarse a continuación:

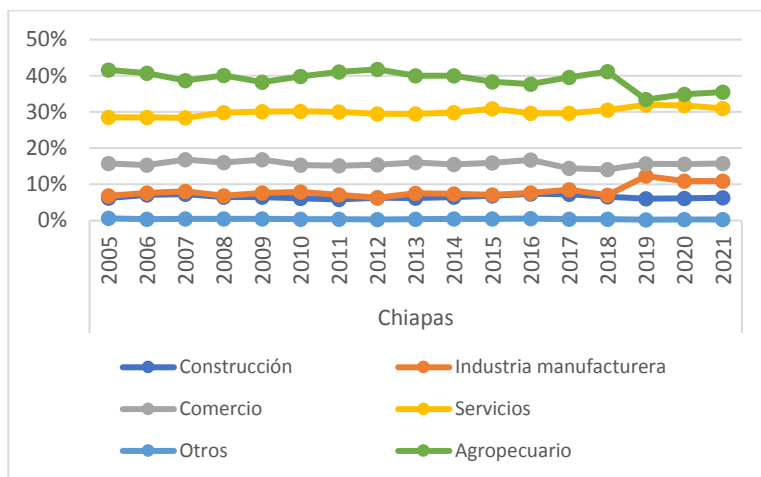


Figura 4. Población ocupada por actividad económica, Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

En cuanto al sector agropecuario en Chiapas, es necesario subrayar la importancia, no sólo en cuanto al PIB; más bien por la lógica en la composición de distintas formas de producción, entre ellas, el autoconsumo y pequeña escala se ha desarrollado en la entidad (Fletes, Ocampo y Valdivieso, 2016). Por ejemplo, a nivel nacional, la producción del agro se sitúa en 4.6%, existiendo regiones con más del 10% repartidas en 24 entidades, sin embargo, para la entidad, esta cuenta con una mayor empleabilidad, agrupando del 35 al 40% de la PEA, aporta menos del 2%, considerándose como de autoconsumo. Este tipo de producción, resaltan las tendencias crecientes en la producción cafetalera, no así del maíz, principal producto sembrado en la entidad.

La escasa exportación de este producto provocó nuevos procesos migratorios; pero en el entorno familiar, marcó la transición de la pérdida de la tenencia de la tierra de parte de los campesinos chiapanecos, generando alta vulnerabilidad socioeconómica para las familias. Además, la existencia de la propia segmentación laboral en el sector del agro, permiten diferenciar el bajo desarrollo tecnológico, producto de un esquema de economía campesina, operando dentro de una sociedad rural con escaso desarrollo de los mercados, así como la instalación de grandes empresas transnacionales en el sector.

Aparte hay que destacar, la limitante de la formación educativa resulta un agravante en los mecanismos de inserción laboral; pues al no contar en sus localidades con la instrucción secundaria y bachillerato completo; sin

embargo, algunos resultados arrojan que si bien la educación en la región aumento (De Olivera, 2006); paradójicamente, también aumentó más la segmentación en el mundo laboral en la entidad. Otro aspecto restrictivo en la entidad constituye la poca accesibilidad a los servicios públicos, como el agua potable, desagüe, telefonía fija y celular. Es decir, históricamente, prevalece la existencia de dos grandes Chiapas, siempre acompañada por una economía rural con estacionalidad del empleo asalariado con base a la demanda del trabajo en la agricultura. Entre las consecuencias por no mantener un mercado laboral formal en los medios rurales, ayuda a fomentar en los trabajadores del campo, incurrir en migraciones temporales o estacionales para obtener recursos para la producción en sus comunidades, funcionando como “válvula de escape” y crear una cultura migratoria (Samaniego, 2010).

Mientras en el sector secundario, encontramos procesos de reconfiguración en el mercado laboral en la entidad, una relevancia que va en detrimento del sector agrícola, está muestra descensos de la población ocupada en actividades agrícolas, mostrando mayores tasas de ocupación en la industria manufacturera/construcción en 2019. Este tipo de empleo predispone mejores niveles salariales y garantías laborales; sin embargo, no sucedió de esta forma, pues precisamente, también están compuestas por actividades de albañilería, maquila, empacadoras o procesadoras de alimentos, entre otras, aligerando la parte salarial al pasar de un salario mínimo a dos, pero también esta predispone una alta vulnerabilidad en la estabilidad laboral y salarial (Israel y Pintor, 2021).

En cuanto a los niveles de instrucción de la población ocupada, puede observarse el constante incremento de otro viejo problema en la entidad: la alfabetización. Pasando de tener el 55% de la población ocupada con niveles de primaria incompleta en 2005 a 37% en los niveles en secundaria en el 2021. También muestran un fortalecimiento en la educación media superior y superior, pasando del 9% en 2005 a 21% en 2021, incrementando los niveles de escolarización para el mercado laboral en la entidad; sin embargo, este repunte educativo, no ayudo a los niveles de ingresos en estos hogares, predominando jefes de familia con mayor edad al resto del estado, como se aprecia en la siguiente figura:

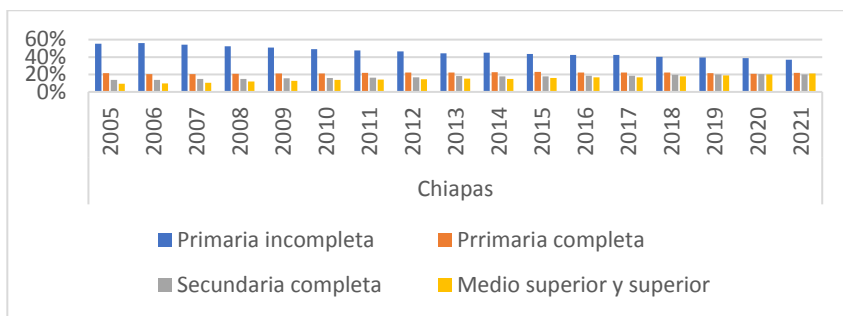


Figura 5. Niveles de instrucción de la población ocupada en Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

No obstante, el aumento en la escolaridad de la población ocupada ayudó a una “mejora salarial”, pero en sí, realizando el análisis en los niveles de ingreso, observamos como el impacto actuó en el deterioro y retroceso de los mercados laborales en la entidad chiapaneca. Por ejemplo, más del 45% de la población recibe percepciones de un salario mínimo, mientras aquellos que realizaron labores económicas sin recibir remuneración económica fue de 15% de la población ocupada en el 2021. A su vez, encontramos que el 60% de la población chiapaneca percibe salarios promedios de hasta un salario mínimo, mientras los porcentajes de la población con 3 o más salarios mínimos, aparece en constante decrecimiento durante el periodo, albergando el 14% de la población en el 2005 al 5% en 2021, como se ve a continuación.

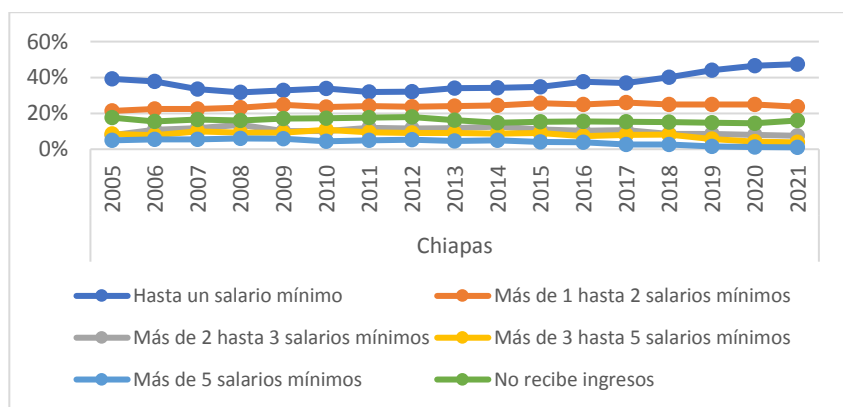


Figura 6. Niveles de ingreso de la población ocupada en Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

Destacar la disponibilidad de los recursos económicos y las normas culturales o tradiciones en la región, siguen jugando un rol determinante para los chiapanecos en la composición de los hogares rurales, característica estructural histórica que demuestra la desigualdad socioeconómica en términos de calidad de vida; existiendo por lo general, una caracterización en la caída de los niveles de ingreso durante el periodo seleccionado, mostrando los síntomas del nuevo mercado laboral más segmentado, generando pocos puestos con ingresos altos, estos sólo ayudaron a una pequeña base laboral a diferencia de la extensión y masificación donde se encuentran gran cantidad de trabajadores, signos que reafirman el retroceso económico en la entidad.

Estas condiciones relativas a las prestaciones laborales también son deficientes, gran parte de la población ocupada afirmaba no contar con ninguna prestación o con los llamados pisos de seguridad social, siendo constante durante el periodo, reduciéndose solo en 4%, pasando del 81% de la población ocupada en el 2005 al 77% en 2021, mientras aquellos que declararon tener algún tipo de prestación con acceso a instituciones de salud u otras prestaciones, aumentaron del 17 al 22% de la población ocupada en el periodo, como lo demuestra la siguiente figura.

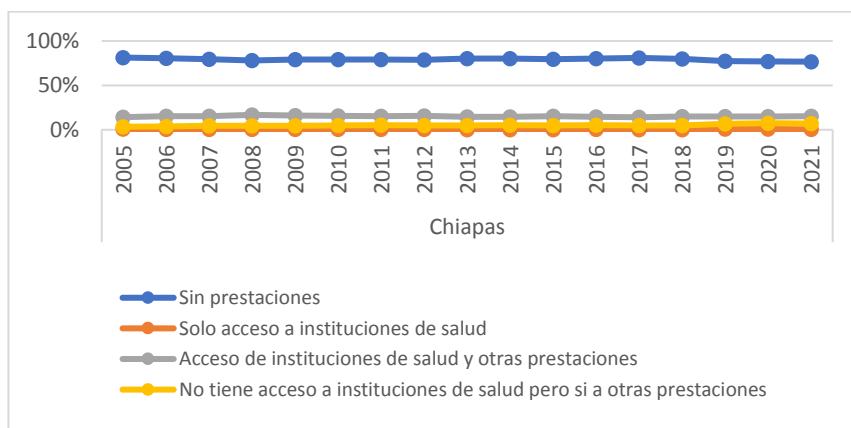


Figura 7. Prestaciones sociales de la población ocupada en Chiapas 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

De acuerdo con estas cifras censales, encontramos que los trabajadores con bajos niveles salariales, también muestran altas tasas sin prestación laboral, encontrándose en los sectores primarios y terciarios que conforman

la base de la economía estatal. No debe de sorprender que la entidad tenga altas tasas de informalidad en sus mercados laborales, donde tres cuartas partes de la población ocupada se encuentra en condiciones de informalidad; sin embargo, estos porcentajes muestran descensos en la población en condición de informalidad en un 4%, pasando del 80% de la población ocupada en 2005 a 76% en 2021, pero con el continuo aumento del acceso a instituciones de seguridad social, encontrando ahora sistemas de bienestar mínimo, incidiendo en la desprotección social de las habitantes, como el derecho a la vivienda, pensiones, riesgos laborales, despidos, entre otros (Knaul y González, et al., 2013), haciendo más vulnerable económicamente a la población de bajos recursos y trabajadores informales, sobre todo, los jóvenes y mujeres (Jiménez, 2005).

De Olivera (2006) señala, sobre la creciente falta de protección social, inestabilidad laboral y expansión de los puestos de trabajo con bajas remuneraciones, donde las políticas económicas de los distintos gobiernos hicieron hincapié de “elaborar, integrar y aplicar políticas económicas, sociales y laborales orientadas en aumentar los niveles de bienestar de la población”. Sin embargo, Barba (2019), identifica como el diseño de este mecanismo, tomo en cuenta el criterio de repartición universal de satisfactores del Sistema Universal del Bienestar Social, creando, por un lado, bajo un sistema amplio para la sociedad organizada, asalariada y receptora de beneficios, y no en base a la clase trabajadora en su conjunto (Cruz y Moreno, 2020). Mientras por el otro, la adopción del conjunto de programas asistenciales focalizados poblacionalmente, como parte del conjunto de reformas escalonadas, moldeando al trabajador hacia el segmento B o la transición de la dependencia monetaria.

Dentro de este marco, las distintas administraciones en las últimas décadas ejecutaron múltiples acciones con el objetivo de “minimizar” la participación del Estado. Las estrategias encaminadas constaron por reducir la deuda externa, liberar la economía a la competencia internacional, las políticas de ajuste monetario, y la aplicación de distintas reformas estructurales, apoyadas por férreas políticas fiscales restrictivas, desreglamentación interna y externa en la privatización del sector público, reduciendo las bases del salario mexicano para regular inflación. Sobre este último, la conformación de políticas públicas, como los llamados “seguros universales”, obedecieron más a la transformación del sistema económico en su diseño. Wacquant (2012), comenta como el neoliberalismo no trata de eliminar o desmantelar al Estado, sino al contrario, la intención es orientarlo a la parte empresarial dentro de la desigualdad bajo el orden económico. Las discrepancias sociales pueden corregirse a través de la responsabilidad individual o con los sistemas sociales mínimos.

El resultado de este modelo ayudó al ascenso en las tasas del empleo informales en este periodo, coincidiendo con el índice de las tasas de la formalidad laboral en los mercados chiapanecos, aumentando la población ocupada en la industria manufacturera en 2019. Dicho año obtuvo la mayor participación porcentual con 25% de la población ocupada; sin embargo, dichos empleos son principalmente de bajos niveles salariales y con poco dinamismo de innovación o con implicaciones a nivel regional, pues al ser trabajadores en las maquiladoras, experimentan poco desarrollo humano e innovación tecnológica en la región, siendo mecánicos y repetitivos con mínimos estándares de contratación, poca promoción, mejoras salariales y mínimas garantías formales de protección social (Ordóñez y Ramírez, 2018).

En la siguiente figura, encontramos la clasificación de los empleos formales e informales dentro del mercado laboral chiapaneco, señalando, la lógica del capitalismo contemporáneo, bajo la continua consolidación de lograr mayor rentabilidad a través de la movilidad geográfica de los productos, funcionando bajo el régimen de acumulación flexible de los procesos productivos.

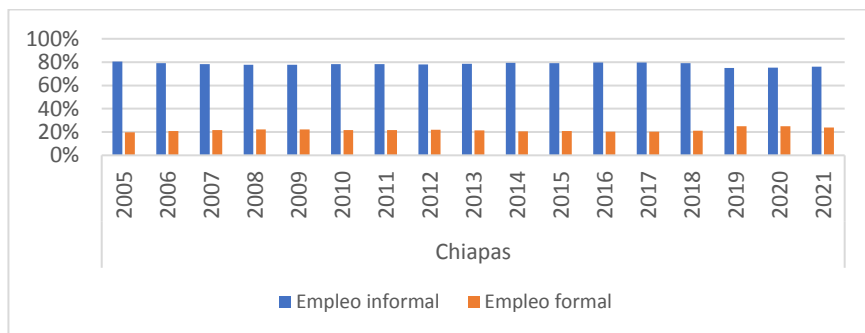


Figura 8. Clasificación de empleos formales e informales del mercado laboral chiapaneco, 2005-2021.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la ENOE 2005-2021.

Los datos absolutos muestran incrementos en la población ocupada, de 498 447 personas durante el periodo de estudio, pasando de 1,686,059 en 2005 a 2,184,506 en 2021. Este ascenso en las tasas de formalidad, permiten observar el auge del sector informal, pues el incremento de 308,853, solamente 189,594 lo hicieron en la economía formal, razón por el cual, estos datos ayudan a explicar la poca capacidad del mercado laboral en generar empleos con seguridad social o del segmento primario, así como

absorber el crecimiento de la PEA. En palabras de Tokman (2006) el ingreso al sector informal, esta funciona como una estrategia de supervivencia humana a una inserción laboral.

En este sentido, el proceso de reconfiguración económica en la parte laboral, en primera instancia, operando en la privatización y descentralización de los servicios sociales (educación y salud), los sistemas de pensiones, los programas focalizados, como el programa de empleos temporales y los programas focalizados para reducir a los pobres con intervenciones, permitiendo la continuidad, pasando a programas de transferencias monetarias condicionadas, segmentando aún más la población chiapaneca, no solo más pobre, sino en constante crecimiento hacia la vulnerabilidad laboral y propensos a la movilidad humana, perdiendo los arraigos familiares y comunitarios (De la Fuente, Ortiz y Rodríguez, 2018).

CONCLUSIONES

Al realizar los diferentes ejercicios analíticos y reflexivos de las causas de esta nueva segmentación en el estado de Chiapas durante este periodo, encontramos que los datos del INEGI, muestran una alta dependencia a los programas sociales, así como el hecho de que Chiapas se muestre como el estado con mayor población emigrante en el quinquenio del 2015 al 2020, ocupando el tercer sitio como punto de origen y segundo en los repatriados mexicanos, muestran cómo las atenuantes ligadas a los diversos factores históricos, inciden en esta nueva realidad; profundizándose las diferencias, al grado que el capital humano adquirido y las brechas impuestas por la segmentación de mercados laborales, continúan aumentando en la región.

La creciente problemática obedece a la política estructural aplicada en las últimas décadas en el país, mostrando mayor movilización entre las actividades, no así, esta permitió agrandar más la segmentación laboral de los trabajadores, mostrando nuevas características en el empleo con las características de poseer mayor vulnerabilidad y precariedad en el segmento secundario. De esta forma, los efectos producidos por esta nueva configuración económica, trajo consigo una restructuración en los procesos socioeconómicos en la entidad, a través del desmantelamiento de las cadenas productivas, implicando profundos cambios en la relación capital-trabajo y la gestión de factores productivos. Cabe resaltar, el continuo proceso por diversificar los entornos laborales, esta recayó en las actividades

informales del mercado laboral, produciendo mercados homogéneos en las formas de producción y el aspecto normativo en los derechos del trabajador.

En este sentido, las políticas de empleo realizadas por contener la parte salarial, ayudó a la parte empresarial bajo la dinámica de la empleabilidad, ajustándose a las condiciones de equilibrio en los mercados laborales, sobre todo, ante las exigencias patronales, regulando a estos con base a la sobreoferta o demanda de la fuerza de trabajo, relacionando el *stock* laboral, perjudicando los salarios y las condiciones del trabajo para su ingreso. En este sentido, la ejecución de las medidas regulatorias que inicio en décadas pasadas, para establecer equilibrios macroeconómicos y el crecimiento de la competitividad en la región, afecto a los sectores más sensibles del mercado laboral chiapaneco, al reorientar las actividades propias del trabajo del aparato del Estado de Bienestar a los fragmentos más propicios de la economía o al segmento A.

En suma, la política de ajuste salarial que se diseñó en la década de los ochenta en el país, permitió moldear una nueva segmentación de mercados para el estado de Chiapas, idealizando las acciones políticas que lejos de modernizarse a nivel regional, ayudaron a favorecer los dogmas dominantes del desarrollo enmarcados bajo la lógica de la competitividad, pero lejos de solucionar el atraso, esta paso a contener altos niveles de dependencia en los programas sociales o las remesas familiares, dejando de lado los problemas graves que históricamente prevalecen en la localidad, enfocándose más en ayudar a las grandes empresas a costa de la perdida de las prestaciones sociales del trabajador.

LITERATURA CITADA

- Aloe, R. (2008). Segmentación de los mercados de trabajo y relaciones laborales. El sindicalismo ante la acción colectiva. *Cuadernos de relaciones laborales*, 26(1), 123-148. <https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1267724607.trabajo.pdf>
- Barba, C. (2019). El Colegio de México, Desigualdades en México/2018. *Foro internacional*, 59(2). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185013X2019000200521
- Bojórquez, J. (2024). Neoliberalismo autoritario, élites económicas y reforma educativa en México, 2013. *Íconos. Revista de Ciencias*

- Sociales*, (78), 137-153.
<https://doi.org/10.17141/iconos.78.2024.5848>
- Cota, R. & Navarro, A. (2016). Análisis del concepto de empleo informal en México. *Análisis Económico*, 31(78), 125–144. Recuperado a partir de <https://analisiseconomico.azc.uam.mx/index.php/rae/article/view/45>
- Cruz, C. A. & Moreno, P. H. (2020). Informalidad y seguridad social: consideraciones críticas sobre la conformación del Régimen de Bienestar Mexicano actual. *RELET-Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 24(40), 107-136.
<http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/424>
- De La Fuente, A., Ortiz, E., & Rodríguez, C. (2018). Living on the edge: Vulnerability to poverty and public transfers in Mexico. *Oxford Development Studies*, 46(1), 10-27.
<https://doi.org/10.1080/13600818.2017.1328047>
- De Sena, A. (2014). Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, focalización o masividad?, Una discusión no acabada. *Pensamento plural*, (8), 37-63.
<https://periodicos.ufpel.edu.br/index.php/pensamentoplural/article/view/68>
- De Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*, 12(49), 37-73.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405742520060003003&script=sci_arttext
- Edwards, R. (2015). Segmented labor markets. In *Radical Political Economy* (pp. 60-85). Routledge.
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE, INEGI (2021). Programas. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Fernández, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), pp.115-150.
<https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2010.273.24253>
- Fletes, H., Ocampo, G., & Ocampo, G. (2016). Reestructuración de la agricultura e inseguridad alimentaria. Las iniciativas y retos de los pequeños productores en Chiapas. *EntreDiversidades*, 1(7), 112-135. <https://doi.org/10.31644/ED.7.2016.a04>
- García de León, A. (1989). La metodología del valor índice medio. *Invest. Geog*, 69-87.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018846111989000100005&script=sci_abstract&tlng=en

Gong, X. & Van Soest, A. (2002). Wage differentials and mobility in the urban labour market: a panel data analysis for Mexico. *Labour economics*, 9(4), 513-529. [https://doi.org/10.1016/S0927-5371\(02\)00045-3](https://doi.org/10.1016/S0927-5371(02)00045-3)

Gordon, D. M., Edwards, R., Reich, M., & Fernández, M. V. (1986). *Trabajo segmentado, trabajadores divididos: la transformación histórica del trabajo en Estados Unidos*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Cambridge, Cambridge University Press.

Häusermann, S., & Schwander, H. (2012). Varieties of dualization? Labor market segmentation and insider-outsider divides across regimes. *The age of dualization: The changing face of inequality in deindustrializing societies*, 27-51. https://mwpweb.eu/1/22/resources/publication_418_1.pdf

Henderson, T. P. (2019). La roya y el futuro del café en Chiapas. *Revista mexicana de sociología*, 81(2), 389-416. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.2.57874>

Hidalgo, C. A., Klinger, B., Barabási, A. L., & Hausmann, R. (2007). The product space conditions the development of nations. *Science*, 317(5837), 482-487. <https://doi.org/10.1126/science.1144581>

Ibarra, C. A., & Ros, J. (2017). *The decline of the labour share in Mexico: 1990-2015* (No. 2017/183). WIDER Working Paper. <http://hdl.handle.net/10419/190028>

Ibarra, E.; Acuña, J. y Espejo, A. (2021). Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (LC/TS.2021/19). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e1f8d179-6e78-47a9-87a8-e9205bccaca0/content>

Israel, M. & Pintor, R. (2022). De frontera a frontera. Flujos migratorios de chiapanecos a Tijuana, Baja California, 2000-2020. *Revista pueblos y fronteras digital*, 17. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2022.v17.573>

Jiménez, J. (2005). Las políticas de empleo en México y el desarrollo regional. *Aportes*, 29(2), 25-43. <https://www.redalyc.org/pdf/376/37602903.pdf>

- Kehoe, T. J., & Meza, F. (2013). Crecimiento rápido seguido de estancamiento: México (1950-2010). *El trimestre económico*, 80(318), 237-280.
<https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/88/88>
- Knaul, F. M., González, E., Gómez, O., García, D., Arreola, H., Barraza, & Frenk, J. (2013). Hacia la cobertura universal en salud: protección social para todos en México. *Salud pública de México*, 55.
<https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/7204>
- Leibovich, J.; Nigrinis, M. & Ramos, M. A. (2006). Caracterización del mercado laboral rural en Colombia”, *Borradores de Economía*, 408.
<https://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra408.pdf>
- Levy, S. (2007). *Productividad, Crecimiento y Pobreza en México. ¿Qué Sigue Después de Progresar Oportunidades?* Washington, DC: International Development Bank
- Lewis, A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labor, *The Manchester School of Economic and Social Studies*, 22, pp. 139-191.
- Libert, A., & Paz, F. (2018). Del papel a la acción en la mitigación y adaptación al cambio climático: la roya del café en Chiapas. *Madera y bosques*, 24(SPE).
<https://doi.org/10.21829/myb.2018.2401914>
- Loayza, N., & Sugawara, N. (2009). El sector informal en México. Hechos y explicaciones fundamentales. *El trimestre económico*, 76(304), 887-920.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448718X2009000400887&script=sci_arttext
- López, J. & Medina, G. N. (2015). Democratización de la pobreza en Chiapas. *Economía Informa*, 393, 62-81.
<https://doi.org/10.1016/j.ecin.2015.08.005>
- López, J., Sovilla, B., & Escobar, H. (2009). Crisis económica y flujos migratorios internacionales en Chiapas. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(207).
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2009.207.41015>
- López, P.; Miguélez, F., Lope, A. & Coller, X. (1998). La segmentación laboral: hacia una tipología del ámbito productivo. *Papers*, (55), 45-77.
<https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n55/02102862n55p45.pdf>

- Marshall, A. (2004). *Labour market policies and regulations in Argentina, Brazil and Mexico: Programmes and impacts* (No. 2004-13). International Labour Office.
- Mesa-Lago, C. (2000). *Desarrollo social, reforma del Estado y de la seguridad social, al umbral del siglo XXI*. Cepal. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7eafd059-0809-4b72-abf0-8d58c109f9e9/content>
- Morales, F. (14 de junio 2023). Los mejores y los peores estados para trabajar en México en 2023, *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Los-mejores-y-los-peores-estados-para-trabajar-en-Mexico-en-2023-20230613-0075.html>
- Ovando, W., Rivera, C. R., & Salgado, M. D. C. (2021). Characteristics of informal employment in Mexico, 2005 and 2020. *Papeles de población*, 27(108), 147-184. <https://doi.org/10.22185/24487147.2021.108.15>
- Ordóñez, G., & Ramírez, M. Á. (2018). La seguridad social en México a dos décadas de las reformas privatizadoras. Balance y perspectivas. *Espiral*, 25(73), 121-158. <http://dx.doi.org/10.32870/espiral.v25i73.6247>
- Peck, J. (2017). Labor and agglomeration: Control and flexibility in local labor markets. In *Economy*. Routledge, 281-303.
- Peters, E. D. (2000). *Polarizing Mexico: the impact of liberalization strategy*. Lynne Rienner Publishers.
- Pintor, R. (2020). Breve radiografía de la (in)migración interna y segmentación laboral de Sinaloa. *Ra Ximhai*, 16(1). <https://doi.org/10.35197/rx.16.01.2020.05.rp>
- Pintor, R. & Sánchez, E. (2024). Migración y el sistema de bienestar mínimo en la región Sierra Mariscal, Chiapas (2010-2020). Carlos Enrique Hoyos Mendoza, et al. Sociología de las migraciones. Perspectiva iberoamericana. Ecuador. Universidad Politecnica Salesiana. <https://doi.org/10.17163/abyaups.55.425>
- Posso, C. M. (2010). Calidad del empleo y segmentación laboral: un análisis para el mercado laboral colombiano 2001-2006. *Desarrollo y sociedad*, (65), 191-234. <https://www.redalyc.org/pdf/1691/169115617007.pdf>
- Rodrik, D. (2018). Understanding economic policy reform. In *Modern Political Economy and Latin America* (pp. 59-70). Routledge.

- Román, Y. G., Montoya, B. J., Gaxiola, S. C., & Lozano, D. (2019). Los adultos mayores y su retiro del mercado laboral en México. *Sociedad y economía*, (37), 87-113. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i37.7823>
- Ros, J. (2013). *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México*. El Colegio de México AC.
- Rubery, J. (2005) The shaping of work and working time in the service sector: a segmentation approach. In: Bosch G, Lehndorff S (eds) *Working in the Service Sector: A Tale from Different Worlds.*: Routledge, 261–288.
- Ruiz, P. & Ordaz, J. L. (2011). Evolución reciente del empleo y el desempleo en México. *Economía UNAM*, 8(23), 91-105. Recuperado en 12 de febrero de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665952X2011000200005&lng=es&tlng=es
- Salazar, F. (2004). *Globalización y política neoliberal en México*. Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Azcapotzalco. México.
- Samaniego, N. (2010). El empleo y la crisis: Precarización y nuevas “válvulas de escape”. *Economía unam*, 7(20), 47-70. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665952X2010000200003&script=sci_arttext
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta ecológica*, (55), 14-20. <https://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf>
- Sibaja, A., Vidal, F. & Aranda, C. (2015). Estudio de la vulnerabilidad sísmica del Centro Histórico de Tapachula, Chiapas, con el método del Índice de Vulnerabilidad. *Revista Internacional de Desastres Naturales, Accidentes e Infraestructura Civil*, 15(1). https://www.scipedia.com/public/Sibaja_et_al_2015a
- Stiglitz, J. (1987). The causes and consequences of the dependence of quality on price, *Journal of Economic Literature*, 15(1) 1-48.
- Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. Taurus.
- Taubman, P., & Wachter, M. (1986). Mercados de trabajo segmentados. O. Ashenfelter, & R. Layard (Comps.), *Manual de economía del trabajo*. Vol. II, España. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 1519-1564.

- Tokman, V. E., (2006). Inserción Laboral, mercados de trabajo y protección social, CEPAL, Serie Financiamiento del Desarrollo, 179, Chile. <https://hdl.handle.net/11362/5143>
- Torres, F. (2005). El atraso regional en los procesos globales: la región del Plan Puebla-Panamá. *Problemas del desarrollo*, 36(142), 75-100. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2005.142.7587>
- Torres, F. & Rojas, A. (2015). Política económica y política social en México: desequilibrio y saldos. *Problemas del desarrollo*, 46(182), 41-66. <https://doi.org/10.1016/j.rpd.2015.06.001>
- Villafuerte, D., & García, M. D. C. (2014). Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional. *Migración y desarrollo*, 12(22), 3-37. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992014000100001
- Wacquant, L. (2012). Three steps to a historical anthropology of actually existing neoliberalism. *Social Anthropology/Anthropologie Sociale*, 20(1), 66-79. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8676.2011.00189.x>
- Weller, J. (2017). *Las transformaciones tecnológicas y su impacto en los mercados laborales. Santiago de Chile: CEPAL-UN*, <https://hdl.handle.net/11362/42488>
- Zepeda, R. (2009). Disminución de la tasa de trabajadores sindicalizados en México durante el periodo neoliberal. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(207), 57-81. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmcp/v51n207/v51n207a4.pdf>

SÍNTESIS CURRICULAR

Renato Pintor Sandoval

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México; Profesor-investigador de Tiempo Completo, titular C en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa con postdoctorado en la Universidad Autónoma de Baja California en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales-Tijuana; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Miembro del Cuerpo Académico Consolidado: Redes Sociales y Construcción del

Espacio Público, Clave PRODEP: UAS-CA-257 y la Red de Norte americanistas del CISAN-UNAM. Líneas de investigación: Migración y Desarrollo; Transnacionalismo; Estudios críticos del capitalismo. Estudios Fronterizos. Segmentación de mercados. Migración interna. Desarrollo agrícola. Remesas. Pobreza y Desigualdad.